



- Tabinza -

*Especialidad en tradiciones y
folklore Guatemalteco
en cerámica.*

Hilario Tabin Alvarez

**5a. Av. Norte N° 34
Antigua Guatemala
Tel. 8321-365**

combinar distintos lenguajes visuales, pero también incluir lenguajes auditivos, táctiles, olfativos y gustativos. Es decir, estaremos adicionalmente interesados en la investigación de experiencias y prácticas humanas sinestésicas así como en los *objetos personales y públicos* que de ellas resultan.

Nos concentramos en los *objetos de arte popular y de la vida cotidiana* porque consideramos que éstos son más "transparentes" (que los así llamados objetos de "arte culto")² en términos del tipo de investigación aquí propuesto. Es decir, sugerimos que las formas y contenidos de estos objetos son especialmente conducentes a revelar las experiencias humanas cotidianas personales y sociales; privadas, familiares y públicas en *distintos contextos culturales e históricos*.³

Porque sabemos que estos objetos (como todos los objetos creados por el trabajo humano) pueden tener distintos usos y significados, proponemos que el *carácter interdisciplinario de este espacio de trabajo* en la web contribuirá a enriquecer su interpretación y análisis.

La singularidad del presente proyecto consiste en *localizarse en objetos de la vida cotidiana en forma interdisciplinaria* para tratar de revelar sus múltiples significados. Desde el análisis de una *estética* asequible a la mayoría de la población se intenta hacer una *antropología del nosotros* incluyente (en una sociedad claramente multicultural y de clases) y con profundidad *histórica*.

La memoria y la historia se nutren de los objetos como rastros o vestigios tangibles de un pasado que frecuentemente distintos grupos humanos tratan de "recuperar" para luchar contra la "amnesia post-moderna" (Lowenthal 1985: xxiii) generada por la globalización. Pero los objetos no son inmediatamente transparentes, necesitan de análisis e interpretación desde un presente para revelar sus distintos significados culturales y sociales.

Desde estos distintos enfoques disciplinarios, consideramos a los objetos producidos por el trabajo humano como signos de ideas, sentimientos y relaciones sociales. Las personas organizan sus vidas creando e interactuando con el mundo material y éste constituye así un marco de experiencia e identidad personal y social. Ciertos objetos forman parte integral de narrativas de identidad tanto para los que los producen como para quienes los consumen. Y como las identidades son construidas, conformadas y reconfiguradas de memorias de una vida vivida pero siempre partiendo de un presente, es obvio que las relaciones personales y sociales de los seres humanos con los objetos varían con el género y la edad. Las narrativas de identidad que nos interesan aquí especialmente son contemporáneas y públicas (tal como historias de vida) o históricas (cuando existe evidencia de diarios personales, por ejemplo) en que ciertos objetos a los cuales las personas otorgan un cierto valor sirven para evocar sus vidas y sus memorias. (Ej. es la abuela o la tía soltera en la familia la que reconoce y narra las memorias "guardadas" en los objetos familiares?). Un souvenir puede ser una mercancía como otras pero adquiere un valor adicional si se le



suman las memorias de la persona que lo consume y que lo guarda, por ejemplo, junto a otros objetos tales como fotografías familiares dentro de lo que podemos llamar "altares familiares" o *espacios de memoria*.

Lo mismo puede decirse de las *identidades nacionales, regionales o étnicas*

donde a veces un solo objeto es seleccionado (por ejemplo por una etnia, el estado, el turismo oficial) para representar la identidad de una nación o región (Ej. la Virgen del Panecillo para Quito, el monumento del encuentro entre Bolívar y San Martín para Guayaquil, o el monumento a Jumandi a la entrada a la ciudad de Tena en la Amazonía), aunque cada quiteño o guayaquileño o habitante de Tena pueda seleccionar un objeto totalmente diferente para "representar" su ciudad. (Ej. Diferencias entre un arquitecto joven de la clase media y un viejo albañil en su visualización de las restauraciones arquitectónicas en el Centro Histórico). Es decir, debemos

considerar como ciertos objetos públicos como monumentos, memoriales, museos y "ornatos" (Kingman 2006) urbanos y otros espacios públicos están implicados en intrincadas *relaciones de poder* y en luchas por establecer la jerarquía de las memorias sociales, la historia oficial y el patrimonio.

Como las personas, los objetos están mediados por *el tiempo*, envejecen y pueden ser descartados como basura y luego reciclados como antigüedades o guardados y convertidos en reliquias familiares, como "depositarios" de memorias biográficas e históricas. Cómo y por qué algunos de estos objetos pasan a formar parte de un *patrimonio familiar y social* y a veces son "sacralizados" en museos? Cómo es que políticas culturales pueden afectar

de distinta manera a objetos semejantes? (Ej. cómo y quien decide que un dibujo de un chamán en una vasija precolombina pertenece al patrimonio nacional de Arte en el museo de la Casa de la Cultura y un mismo chamán en una pintura de Tigua pertenece a las "artes menores" o "artesanías" a ser desplegados bajo carpas en el Parque El Ejido?) Es el tiempo el que da la pátina de valor y autenticidad a ciertos objetos del Otro? ¡Que es lo que dota de aura a unos objetos y no a otros? Como ha señalado Appadurai (1996: 76), los objetos deben ser mantenidos y manejados semióticamente, deben ser guardados, mantenidos, restaurados y desplegados en contextos "apropiados". Los espacios pueden ser privados como distintas habitaciones dentro de una casa o públicos como exhibiciones y museos. Pero siempre esta categoría de "lugares, espacios y formas apropiadas" es social e históricamente construida y frecuentemente es motivo de controversias políticas y económicas. Al prestarle "atención" y "manipular" a ciertos objetos y "olvidar" a otros, ayudamos a cambiar sus significados para descartarlos en el olvido del tiempo o para rescatarlos, valorarlos y guardarlos como parte de un patrimonio familiar, nacional o universal. (Ej. En qué grupo étnico, de clase, o de edad diferentes, un retrato del ancestro se despliega arriba de la nevera o encima del piano de cola o no puede desplegarse en ningún lugar? O más públicamente, en las controversias por la restauración del centro histórico de Quito por ejemplo, qué memorias, de quiénes y de qué tiempo se quieren "restaurar"? Quién decide que ciertos objetos y ciertas estéticas son "auténticos" y otros deben ser desplazados

el otro

al olvido de los "no espacios" de cemento?) Cuál es la relación de poder entre memoria y olvido en este caso? Qué voces tienen el poder de ser oídas, publicadas o financiadas? Parafraseando a Lowenthal (1985:4), podemos decir que en este caso también el pasado es un país extranjero porque no podemos revivirlo, pero la nostalgia [de un grupo específico] logra

transformarlo en un pasado con un exitoso mercado turístico. Son las políticas de patrimonio resultado de estas nostalgias? Las nostalgias producen y venden reliquias, souvenir y mementos. Siempre hay motivos políticos y económicos para "cambiar" los objetos del pasado.

Los objetos están también mediados por género frecuentemente en formas y sentidos complejos y cambiantes. Esto ocurre, no sólo porque en sus formas y contenidos los objetos pueden ser símbolos de las distintas concepciones de género a través de la historia (Ej. cambios en la gráfica sobre la mujer en Ecuador en distintos medios o la preponderancia de monumentos públicos de la mujer como "madre" y de los hombres como "héroes"), sino porque también las ideologías de género prevaletes llevan a producir ciertos objetos (Ej. juguetes de distintos colores o diversas formas para niñas y niños que a la vez promueven distintas relaciones personales y sociales con ellos. Estos objetos por sí mismos se convierten a veces en motivo de conflictos de poder y políticas de género. (Ej. Disputas económicas y políticas alrededor de la muñeca Barbie, o el cambio de significado que pueden sufrir ciertos objetos tales como un "altar familiar" o la decoración de una torta de cumpleaños al ser identificados en

nostalgia
(see)

Ej.
monumentos

una crítica de arte como "kitsch" o como una "estética feminista" que valora el trabajo doméstico de la mujer.

Los objetos pueden ser analizados también desde el punto de vista de *la producción y de los productores* en términos de formas y estilos como expresiones de distintas ideas, valores y prácticas vividas. En ciertas sociedades el objeto hecho a mano (o por una etnia específica como los Otavaleños, por ejemplo) tiene más valor que el producido industrialmente.

Pero esos significados pueden cambiar rápidamente con una globalización por la cual el status de las marcas industriales adquiere valor especial.

Cuando no son anónimos, es importante también considerar qué nos dicen los objetos de las narrativas de vida de aquéllos que los producen.

Así mismo, las distintas relaciones sociales en que entran los objetos al ser

consumidos pueden contribuir a cambiar sus significados. (Ej. Un mismo objeto puede adquirir distintos significados si es comprado, es recibido como regalo, ganado como premio, o recibido como caridad).

Palmas

Distintos objetos adquieren también significados al ser transformados y usados en *representaciones* de distintos eventos como fiestas familiares (Ej. una torta en la boda) o públicas (Ej. una bandera en la fiesta patria) en que se re-presentan o re-actúan tradiciones familiares o históricas. Objetos

con valores particulares son sólo desplegados con motivo de

conmemoraciones civiles o religiosas o lápidas y reliquias son usadas en cementerios para crear espacios de memoria donde se conmemoran y

representan eventos o fiestas establecidas en los calendarios como el Día de

los Muertos.

En resumen, los objetos que aquí queremos considerar constituyen entradas a la investigación y son motivo de análisis porque siempre están provistos de "guiones" culturales y sociales que cambian con el tiempo como resultado de ciertas relaciones sociales y sus consecuencias objetivadas en políticas públicas.